



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. iij. Las palabras de Dios se deven oir con humildad, y como muchos
no las estiman.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

para condenacion la palabra oida
y no obrada, conocida, y no amada,
creida, y no guardada. Habla
pues tu, Señor; porque tu siembres
oye, yà que tienes palabras de vida
eterna. Hablame de qualquier modo,
para consolacion de mi anima,
para la enmienda de toda mi vida,
para eterna honra, y gloria tuya.

CAPITVLO III.

*Las palabras de Dios se deven oir con
humildad, y como muchos no
las estiman.*

I **O** Ye, hijo mio, mis palabras
suavissimas, que exceden
toda la ciencia de los Filósofos, y
Letrados deste mundo. Mis palabras
son espíritu, y vida, y no se
pue-

pueden poderar por el sentido humano. No se deven traer al sabor del paladar, mas devense oir con silencio, y recibirse con humildad, y grande afecto.

2 Dixo David : Bienaventurado es aquel a quien tu enseñares, Señor, y a quien mostrares tu ley; porque lo guardes de los dias malos, y no sea desamparado en la tierra.

3 Yo (dize el Señor) enseñe à los Profetas desde el principio, y no cesso de hablar à todos hasta agora. Mas muchos son duros, y sordos à mi voz. Muchos de mejor grado oyen al mundo, que à Dios : mas facilmente siguen al apetito de su carne, que al beneplacito divino. El mudo promete cosas temporales, y

pequeñas, y con todo esso le sirve
cō grande ansia: y yo prometo cosas
grandes, y eternas, y entorpecen
los coraçones de los mortales.
Quien me sirve à mi, y me obedece
en todo con tanto cuidado como
al mundo, y à sus Señores se sirve.
Ten verguença Sidon, dize el maestro.
Y si preguntas la causa, oye el por
què. Por vn pequeño beneficio van
los hombres largo camino, y por
la vida eterna, con dificultad mu-
chos levantan el pie del suelo. Bol-
scan los hombres viles ganancias:
por vna blanca pleitean à las vezes
torpemente, por cosas vanas, y vna
corta promesa, no temen fatigarse
de noche, y de dia.

4 Mas ay dolor! que emper-
gan de fatigarse vn poco por el bien
que

que no se muda, por el galardón que es inestimable, y por la fama, y gloria sin fin. Ten, pues, vergüenza, fiero pereçoso, y lleno de quejas, que aquellos se hallan mas aparejados para la perdición, que tu para la vida. Alegranse ellos mas por la vanidad, que tu por la verdad. Porque algunas vezes les miente su esperanza, mas mi promesa à nadie engaña, ni dexa frustrado al que confía en mi. Yo darè lo que tègo prometido, yo cumplirè lo que he dicho, si alguno perseverare fiel en mi amor hasta el fin. Yo soy galardador de todos los buenos, y fuerte examinador de todos los devotos.

5 Escribe tu mis palabras en tu coraçõ, y consideradas cõ mucha

L 4

dili-

diligencia: pues en el tiempo de tentacion las avràs menester. Lo que no entiendes, quando lo leer conoceràslo en el dia de la visita-
cion. De dos maneras acostumbro visitar mis escogidos, esto es, con tentacion, y consuelo. Y dos li-
ciones les leo cada dia: vna reprehendi-
do sus vicios, otra amonestan-
do al adelantamiento de las vir-
tudes. El que tiene mis palabras, y
las desprecia, tiene quien lo juzgue
en el postrero dia.

*Oracion para pedir la gracia de
la devocion.*

1 **S** Eñor Dios mio, tu eres to-
dos mis bienes: quien soy yo,
para que me atreva à hablarte? yo
soy